AÑO VII. MADRID, 25 DE MARZO DE 1892. NUM. 316.

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: *España*, 1 peseta; *Ultramar*, 1,25; *Portugal*, 1,50; *Otros países*, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

MANIFESTACIÓN DE 1.º DE MAYO

Ateniéndose á lo resuelto por el Congreso internacional socialista de París y á los acuerdos tomados por la casi totalidad de los Congresos nacionales, tanto socialistas como de Sociedades de resistencia, el proletariado activo repitió el año pasado la manifestación que había hecho el anterior demandando una legislación protectora del trabajo.

Ratificados esos acuerdos por el Congreso internacional de Bruselas verificado el año 1891, que á la vez determinó una sola fecha (1.º de mayo) para la manifestación en todos los países y el carácter que la misma debe tener (reivindicación de la jornada de ocho horas y afirmación de la lucha de clases), este año y los sucesivos—interin el objeto total de la manifestación no se logre—los trabajadores que pelean por la emancipación de su clase ó se preocupan de sus intereses harán una demostración en dicho día y abandonarán durante él el trabajo en todas partes donde no sea completamente imposible.

Importando mucho á los proletarios y á los que, sin serlo, quieren destruir el odioso régimen burgués, que la manifestación de 1.º de mayo revista suma importancia y la paralización del trabajo en ese día alcance la mayor extensión, todos, absolutamente todos, deben esforzarse y desplegar gran actividad y celo para conseguir tal objeto. Pero quienes están más obligadas á trabajar por que ese acto tenga la debida resonancia y dé á la causa de la emancipación obrera excelentes resultados son, en primer término, las Agrupaciones socialistas, y después las Sociedades de resistencia: las primeras, porque, á más de deberse la idea de esa movilización de los obreros conscientes á un Congreso de su partido, aceleran con ella el fin emancipador que persiguen; y las segundas, porque siendo su aspiración mejorar la condición material de sus individuos y procurar á los mismos un nivel moral é intelectual superior al que hoy tienen, han de lograrlo en gran parte por medio de la manifestación de 1.º de mayo.

En el presente año la demostración internacional obrera se verá favorecida por el hecho de caer en domingo la que es ya una fecha célebre. Esto, sobre impedir bastantes venganzas é imposiciones patronales, hará que resulte más imponente y numerosa la manifestación lo mismo en los países donde se celebren reuniones al aire libre, que en aquellos donde el espíritu reaccionario de los mandatarios ó Gobiernos de la burguesía sólo consienta que los obreros se congreguen en locales cerrados.

No ya por lo que hizo el año pasado el Gobierno de Cánovas, sino por las declaraciones recientes hechas por los actuales ministros, no cabe esperar que en España se consienta á los obreros manifestarse en las calles ó paseos el día 1.º de mayo. Por el contrario, perteneciendo los gobernantes que hoy tenemos al partido más reaccionario y autoritario de todos los partidos burgueses españoles, al que más aborrece y desprecia á nuestra clase (aunque con ridículos proyectos de ley aparente sentir interés por ella), su conducta en la próxima manifestación obrera no tendrá nada de legal y sí mucho de arbitraria y despótica.

Pero esto no ha de ser óbice á que los trabajadores cumplan con su deber ese día celebrando *meetings*, veladas y toda clase de reuniones donde hagan presente la significación de su actitud y el alcance y las consecuencias que ha de tener para sus intereses y los de sus enemigos. Enérgicos y prudentes á la vez, deben cumplir lo acordado en los Congresos internacionales de París y Bruselas y rehuir todo acto, todo proceder que pueda justificar en algo los atropellos y salvajadas de las autoridades.

Ni los dos citados Congresos internacionales ni los Congresos nacionales obreros han entendido que la manifestación obrera de mayo debe trocarse en motín ó revolución. Condenando el primero por nocivo á los intereses de la clase trabajadora, y sabiendo que á la segunda no se le puede señalar día fijo, y aun cuando esto fuera hacedero, sería el día menos oportuno aquel en que la burguesía observa extraordinaria vigilancia y se halla armada hasta los dientes, los referidos Congresos han expresado el pensamiento de que la manifestación de 1.º de mayo debe de ser un acto eminentemente pacífico.

Los que dicen que á todas horas ha de emplearse la fuerza material están completamente equivocados.

Precisa es la revolución, y á ella van más derechos que los que la predican á diario los que votaron la demostración de 1.º de mayo; pero sin actos pacíficos que permitan educar á la masa obrera, organizarla y fortalecerla, la revolución es imposible. La manifestación internacional, con su carácter pacífico, hace más, mucho más, por el advenimiento de la Revolución proletaria que todos los motines que puedan efectuar los partidarios de ese procedimiento.

Teniendo esto en cuenta, cuantos sean partidarios de la manifestación han de poner especial cuidado en anular todo trabajo encaminado á alterar el carácter pacífico de ésta.

—

El año anterior, los elementos anarquistas, que no pueden vivir sino poniendo obstáculos al desarrollo del socialismo revolucionario, trataron de apartar á los obreros de la manifestación llevándolos á la huelga general para alcanzar la jornada de ocho horas en todos los oficios. Aunque no consiguieron su objeto, lograron en algunas poblaciones dividir á los trabajadores; mas si pudieron congratularse con este mezquino resultado, en cambio labraron su descrédito, pues la cacareada huelga general no se efectuó sino en contadas localidades, y el fruto que dió en ellas fué la desorganización de las fuerzas obreras, como lo prueba lo ocurrido en la Coruña, Zaragoza y otros puntos.

Por más que los elementos citados aseguraban el pasado año que repetirían la huelga general hasta conseguir su propósito, el fracaso que experimentaron hace creer que este año desistirán de ella. Pero ya acudan á ese desdichado recurso, que tan mal parados dejó á muchos trabajadores, ya echen mano de otro medio tan *radical* ó más que aquél, sus esfuerzos resultarán estériles, porque respondiendo la manifestación acordada por el Congreso internacional de París y confirmada en el de Bruselas á las aspiraciones de la inmensa mayoría de los trabajadores que protesta de la opresión que sufren y tratan de hacerla desaparecer, tiene asegurado de antemano el concurso de todos ellos.

—

Trabajadores: Por tercera vez los explotados que se preocupan de su mísera suerte y se proponen remediarla van á mostrarse unidos ante su enemigo y á ejercer presión en él para que lo antes posible dicte la ley fijando el máximum de la jornada de trabajo en ocho horas. Ese acto no tiene sólo por objeto influir en el Estado burgués para que se vea obligado á darnos la mencionada mejora, sino que sirve á la vez para mostrar la unidad que existe en nuestra clase, marcar de modo seguro el antagonismo que hay entre ella y la clase opresora y traer al campo de la actividad, de la organización y de la lucha por la emancipación de los oprimidos á muchos proletarios que aun están adormecidos ó que no tienen conciencia de sus intereses.

Esforcémonos, pues, todos para que la jornada del próximo 1.º de mayo esté á la altura de la causa que defendemos y revele á nuestros enemigos el considerable aumento que de año en año experimentan las fuerzas del proletariado militante.

¡Viva la manifestación internacional de 1.º de mayo!
¡Viva la unión de la familia obrera!

EL ANIVERSARIO DE LA COMMUNE

EN MADRID

Si nos cupiese alguna duda acerca de los progresos que las ideas socialistas hacen entre la clase trabajadora en Madrid, como en todas partes, *meetings* como el celebrado la noche del 18 del corriente bastarían á desvanecerla. Es espectáculo que fortifica el ánimo y alienta á proseguir en el camino de la propaganda el que ofrecen los obreros madrileños acudiendo siempre á cuantas citas les dan los que en el terreno político y en el económico luchan por la emancipación de su clase, y esto sabiendo de antemano que no van á escuchar el lenguaje florido de una vacía retórica, tan á manos llenas derrochada por los falsificadores de la democracia, sino la sencilla palabra de modestos obreros, que no son rayos de la tribuna ni genios del foro, pero que anuncian la buena nueva del advenimiento de una sociedad en la que la inmoralidad y la injusticia no tendrán cabida.

No está principalmente la importancia de actos como el realizado por la Agrupación madrileña el 18 del corriente en la calidad de los oradores ni en las declaraciones ó afirmaciones que éstos hagan, ya que no caben novedades ni sorpresas en quienes tienen una doctrina perfectamente definida y una línea de conducta claramente marcada. La importancia de estos actos está en el interés y el entusiasmo con que la masa obrera acude á darles relieve, esa masa que en período aun no lejano era el obligado comparsa de los partidos llamados avanzados y la encargada de corear á los que, predicando libertades políticas, remachaban más las cadenas de la esclavitud económica que al trabajador tienen sujeto.

Cuando consideramos la espantosa soledad en que á los partidos políticos burgueses van dejando los trabajadores que hasta ayer eran la savia que los nutría, y observamos el agrupamiento de esos mismos trabajadores alrededor de la bandera roja que tremola el Partido Socialista Obrero, á la vez que un grito de entusiasmo se escapa de nuestro pecho, no podemos menos de compadecer á aquellos partidos que hasta hace poco se vanagloriaban de ser los genuínos representantes del pueblo, y hasta de disculparles si se quiere por sus torpes calumnias y sus groseros insultos, hijos del mal disimulado despecho y de la reconcentrada ira que les domina.

Y que cuanto llevamos dicho no es hijo de la fantasía obsesionada por una idea ni del disculpable entusiasmo del sectario que maneja la hipérbole tomando por hecho real lo que sólo fué producto de su imaginación, lo pueden testificar cuantos asistieron al *meeting* de que nos ocupamos. Era necesario ver aquel público apiñado en local incapaz ya para contener á todos los que acuden á las invitaciones de nuestro partido, y al que se ve forzado á recurrir por la imposibilidad de hallar otro más espacioso y en consonancia con sus recursos pecuniarios; era necesario, decimos, ver á aquel público agolpándose á las puertas, soportando incómodas posturas, ansioso de no perder una sílaba de los que, por encargo de la Agrupación madrileña llevaban la voz del Partido en la conmemoración del grandioso alzamiento del pueblo de París. Y lo que vale más que todo esto, con valer mucho, el orden perfectísimo, el silencio sólo interrumpido por los aplausos, que guardaba aquel numerosísimo público, sin una voz, sin una protesta que viniera á desentonar aquel cuadro de armonía, de satisfacción y de entusiasmo; orden y silencio que sólo son patrimonio de caracteres convencidos, y que es la demostración más palmaria de que la clase trabajadora va adquiriendo de día en día mayor conciencia de su importancia y adopta la conducta que le conviene seguir.

***

A las nueve menos cuarto abrió la sesión el compañero Bear. En el escenario, y en primer término, se había colocado una magnífica bandera roja, que por primera vez presentaba en un acto público la Agrupación madrileña. En el centro de la bandera, y en letras negras, se leía: «Partido Socialista Obrero.—Agrupación de Madrid.» Pendían de la misma dos anchas citas, también rojas, con las siguientes inscripciones en letras doradas: «Proclamación de la *Commune*.—18 de marzo de 1871.»

Explicado que fué el objeto del *meeting* por el presidente, un secretario dió lectura á tres telegramas de los socialistas de Bilbao, Sestao y Pamplona adhiriéndose al acto.

Usó á seguida de la palabra el compañero Morato, quien para demostrar la significación socialista de la *Commune* leyó varios de los principales acuerdos por ésta tomados.

Señaló, anatematizándola como se merece, la conducta seguida en aquella jornada por los prohombres del radicalismo francés, y relacionándola con la que esos mismos prohombres habían observado el 48, dedujo que los partidos republicanos son enemigos del pueblo cuando aspira á su emancipación, y que, por tanto, los trabajadores debían apartarse de ellos lo mismo que de los monárquicos.

Siguióle en el uso de la palabra el compañero Abascal. Empezó diciendo que la *Commune* fué el más transcendental acontecimiento ocurrido en la lucha entre obreros y burgueses. Añadió que los acuerdos tomados por la *Commune* tenían un carácter marcadamente socialista. Explicó el origen y las causas que determinaron el alzamiento del pueblo de París el 18 de marzo de 1871, y dijo que Thiers había considerado un peligro para la burguesía que aquel pueblo conservase en su poder los cañones que había comprado.

«Lo que mejor prueba—dijo—que la *Commune* de París no era una revolución política como tantas otras, sino que llevaba en su germen una guerra de clases, es que en las revoluciones políticas siempre se ha puesto á los jefes puentes de plata, como hemos podido ver en España en la insurrección cantonal, y en la *Commune* todos los que habían dirigido el movimiento fueron fusilados apenas eran hechos prisioneros.»

Concluyó diciendo que los socialistas celebrarán siempre la fecha del 18 de marzo como un hecho glorioso en la historia del proletariado.

A continuación usó de la palabra el compañero Iglesias, quien empezó diciendo que antes celebrábamos el aniversario de la *Commune* para rendir un tributo de admiración á aquellos héroes, y ahora, además de esto, para propagar nuestras doctrinas. Examinó varios acuerdos de la *Commune* para demostrar la analogía que éstos tienen con lo que defiende el Partido Socialista.

Dijo que uno de los hechos que demuestran la significación de la *Commune* fué la crueldad con que la persiguió el Gobierno de Versalles y el abandono en que la dejaron los republicanos.

Ocupándose más extensamente de los partidos republicanos, hizo notar que todavía no había escrito ninguno en su programa, lo que acordó la *Commune* de París, la confiscación de los bienes del clero, limitándose á pedir la separación de la Iglesia y el Estado.

Dijo que antes eran pocas las localidades donde se conmemoraba el aniversario de la *Commune*, y que ahora se celebra en todas partes donde domina el régimen capitalista. «Esto prueba—añadió—los avances del socialismo.»

Negó que el pueblo no fuese revolucionario porque no promovía algaradas á todas horas. «Acto revolucionario—añadió—es el que conmueve las raíces del régimen social, no el que cambia un simple detalle de su organización.»

Ocupándose de la actitud adoptada por la clase trabajadora, negó que ésta, al abandonar el campo republicano, favoreciese á los partidos reaccionarios. «Esas fuerzas—dijo—que antes militaban en los partidos avanzados, al abandonar á éstos no se pierden, no desaparecen, sino que van á sumarse en las filas del socialismo, y siendo éste enemigo de la dominación burguesa, no tienen los reaccionarios motivos para congratularse del cambio operado en la masa trabajadora.»

Los progresos del socialismo pruébanse también en el campo económico. Equivocóse Cánovas al decir en su discurso del Ateneo que la cuestión social es una, y otra la cuestión obrera. No hay más que una cuestión: la cuestión social, de la cual son una fase las huelgas, que se deben á los socialistas, puesto que son los que las dirigen.

Como síntoma que acusa la próxima desaparición de la burguesía como clase, citó el Congreso de estudiantes celebrado en Bruselas, en el cual se adoptó el programa que defienden los Partidos socialistas, hecho que confirma lo que ya dijo Marx de que en las postrimerías del dominio de una clase, muchos de sus individuos se pasan al campo enemigo.

Las medidas de represión contra el movimiento socialista con que amenazan los Gobiernos de todas las naciones darán á éstos un resultado coatraproducente, y de ello es buena prueba el desarrollo que las ideas emancipadoras han alcanzado á pesar de la crueldad con que fué tratada la *Commune*.

Citó las manifestaciones de 1.° de mayo para demostrar la unidad de acción y la disciplina que impera ya en la clase trabajadora, disciplina y unidad de acción que en plazo relativamente corto ha de darle la victoria.

Concluyó dedicando un recuerdo á la memoria de Marx, muerto hace nueve años, recuerdo, dijo, que todos debemos tributar al hombre que en documento célebre fustigó á los asesinos de nuestros hermanos de París, y al que ha dado fundamento científico al socialismo, á cuya noble causa consagró toda su inteligencia y toda su vida.

***

Estos fueron, en síntesis, los discursos pronunciados la noche del 18 del corriente en el Liceo Rius. Respecto al orden que en el *meeting* reinó y á los aplausos con que aquéllos fueron escuchados por la concurrencia, consignado queda al principio de esta reseña.

A la terminación del *meeting* muchos trabajadores se acercaron á la mesa para inscribir sus nombres en las filas del Partido.

EN MALAGA

Málaga, 18 (11,25 n.).—Agrupación socialista é individuos Federación acabamos de conmemorar 21.° aniversario gloriosa proclamación *Commune* París. Han tomado parte varias compañeras, pronunciando discursos elogiando acto inolvidable trabajadores parisienses y haciendo votos pronto triunfo ideas socialistas Jurado, Laserna, Valenzuela, Gil, Sama, Campo, Sánchez, Rosa, Durán, Mora y Salinas. Saludamos compañeros que celebran memorable etapa 18 marzo 1871.—*El corresponsal.*

EN CORUÑA

18 de marzo de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El hecho que se conmemora en este día representa uno de los episodios más culminantes del proletariado, una de las épocas más grandiosas de la historia de los hijos del trabajo, que es la historia de la Humanidad.

Al conmemorarla esta Agrupación, faltaría á uno de sus más sagrados deberes si no os dirigiera un afectuoso saludo, haciéndole extensivo, desde las columnas de EL SOCIALISTA, á todos los que profesan las ideas de nuestro partido y á cuantos pelean por la emancipación de la clase trabajadora.

Sí, compañeros; los socialistas de la Coruña, al conmemorar hoy el 21.° aniversario de la gloriosa *Commune* de París, os prometen no descansar en el camino emprendido de nuestras reivindicaciones hasta llegar á su término, formando la vanguardia del ejército obrero en la gran Revolución, cuando llegue el momento feliz en que, suficientemente organizados y compactos, cortemos de raíz los irritantes privilegios de nuestros explotadores y transformemos esta sociedad metalizada en otra de hombres libres, iguales, honrados é inteligentes.

Dedicando un recuerdo á los mártires de la *Commune*, nos despedimos de vosotros á los gritos de ¡Viva la *Commune* de París! ¡Viva el Socialismo revolucionario! ¡Viva la Revolución Social!

Por el Comité, *José Rodríguez.*

EN BURGOS

19 de marzo de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Para conmemorar el 21.° aniversario de la proclamación de la *Commune* de París se celebró anoche en el Círculo Socialista un banquete en el que reinó el más completo entusiasmo.

Terminada la modesta cena, dióse lectura de varios trabajos, entre los cuales figuraba uno de nuestro querido compañero Almela, de Valencia, dedicados todos á ensalzar el grandioso acontecimiento que conmemorábamos y á poner de relieve la transcendencia que aquel acto revistió, siendo acogida la lectura de dichos trabajos con numerosos aplausos.

Seguidamente varios compañeros brindaron por los valientes comunalistas de París, por el Partido Socialista Obrero universal y por el pronto triunfo de las ideas emancipadoras encarnadas en el Socialismo científico revolucionario.

El compañero Lesmes Martínez demostró con abundancia de datos las razones que impulsaron á los obreros parisienses para proclamar la *Commune*, defendió á los comunalistas de los injustos cargos que se les atribuyen y terminó brindando por aquellos queridos camaradas y por la pronta emancipación del esclavo moderno.

Siguióle en el uso de la palabra el compañero Lucio, historiando sucintamente las causas que precedieron al grandioso movimiento que conmemoramos y haciendo resaltar la importancia que tuvo para las ideas emancipadoras; excitó á todos á que trabajasen con energía para propagar el socialismo y brindó por la memoria de los que lucharon y sucumbieron en las calles de París y por la próxima Revolución que ya se vislumbra en el horizonte social.

El compañero Gil, que presidía el acto, resumió lo expuesto por los citados correligionarios é hizo fervientes votos por el triunfo de los bellos ideales que defiende el Partido Socialista Obrero.

En fin, queridos compañeros, el acto resultó solemne y entusiasta, y es indudable que reportará grandes beneficios á nuestra causa.—*El corresponsal.*

EN TARRAGONA

Tarragona, 20 (3,40 t.).—Agrupación socialista acaba conmemorar gloriosa fecha *Commune* con asistencia Salvo, de Tortosa. Saludamos proletarios del universo.—*Pijoán.*

PROPAGANDA SOCIALISTA

Oviedo, 14 de marzo de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El mal estado de mi salud me ha impedido escribiros antes dándoos cuenta de la propaganda societaria y socialista efectuada en ésta por el compañero Iglesias.

El magnífico recibimiento que hizo la clase trabajadora ovetense á tan estimado correligionario revela que las ideas del Partido Socialista Obrero cuentan aquí con numerosos partidarios.

La tarde del 26 de febrero, que fué cuando llegó Iglesias, muchas obras y talleres quedaron desiertos, viéndose, en cambio, el andén y los alrededores de la estación llenos de trabajadores. Recibieron á nuestro amigo las Comisiones de las Sociedades que forman el Centro Obrero de Oviedo, las cuales, seguidas de muchos centenares de obreros, acompañaron á aquél á su alojamiento.

El día 28, por la mañana, se verificó en el teatro la primera reunión, ó sea la de carácter societario. La concurrencia fué muy numerosa, resultando escasa la capacidad del local para contener á todos los que acudieron.

Presidió el compañero Perfecto García, quien, en breves palabras, expuso el objeto de la reunión.

Después de hablar dos representantes de la Sociedad de Moldeadores, que recomendaron la organización de los obreros por oficios y la federación de éstos para mejor hacer frente á la explotación patronal, levantóse el compañero Iglesias y pronunció un discurso, en el que patentizó la conveniencia y necesidad de las Sociedades de resistencia; hizo ver la utilidad de que éstas se unan, no ya nacional, sino internacionalmente; demostró que sólo por la solidaridad obrera bien organizada, y no por hechos aislados é irreflexivos, los trabajadores podrán obtener positivos beneficios, y recomendó energía y constancia para trabajar por la unión de todos los que sufren las imposiciones de la clase patronal.

Las muestras de aprobación y los aplausos no cesaron un solo instante durante el discurso de nuestro amigo, que fué felicitado por gran número de compañeros.

El *meeting* de propaganda socialista se efectuó el 2 de marzo por la noche.

Deseando disponer de un local más amplio que el teatro, la Comisión organizadora hizo gestiones para adquirir el Circo, pero sus propietarios no exigían *más* que 25 duros por el alquiler, el importe del gas y responder de los desperfectos que pudieran ocasionarse.

Ante semejante *esplendidez* hubo precisión de celebrar el *meeting* socialista en el teatro donde se verificara la reunión societaria.

Si grande fué la concurrencia que asistió á la primera reunión, mayor fué todavía la que acudió á oir la exposición de las doctrinas de nuestro partido. Lleno el teatro de bote en bote, muchas personas tuvieron que volverse por no poder penetrar en él.

Abierta la sesión á las nueve de la noche por el compañero Perfecto García, expuso éste los motivos por qué el *meeting* no se celebraba en el Circo.

Después de leer uno de los secretarios el programa del Partido Socialista Obrero, el compañero Iglesias hizo uso de la palabra para exponer los fundamentos de aquél y su actitud con los partidos burgueses.

En un extenso discurso, que fué muy aplaudido, se ocupó de la lucha que hoy mantiene el proletariado contra la burguesía, lucha que ha de terminar con la muerte de esta clase; sostuvo que para que los proletarios puedan emanciparse económicamente precisa que sea un hecho la transformación de los instrumentos de trabajo y primeras materias de propiedad individual que son hoy, en propiedad social ó común; que esta transformación, término fatal é inevitable de la evolución económica, la prepara y acelera la misma burguesía con su modo de producir, y que tal cambio debe ser efectuado por la clase asalariada cuando el Poder político, conquistado revolucionariamente, se halle en sus manos.

Como medios para que la clase trabajadora se ponga en condiciones de emanciparse indicó las reformas de carácter económico y las medidas políticas consignadas en el programa socialista: las primeras servirán para atenuar la horrible miseria que hoy aqueja á la clase desheredada y dar más vigor á su débil cuerpo; las segundas, aunque limitadas y restringidas por los señores del capital y sus Gobiernos, facilitarán la difusión de nuestras ideas, la organización de las fuerzas proletarias y la educación revolucionaria de los trabajadores.

Negó que ningún partido político, incluso los republicanos, puedan librar de su esclavitud al cuarto estado, y demostró, con la relación de muchos hechos, que no es en las filas republicanas donde deben militar los trabajadores, sino que su verdadero puesto está en el Partido Socialista Obrero.

Por último, hízose cargo de las torpes calumnias que se le han dirigido para desacreditar las ideas que defiende, condenando enérgicamente á sus detractores y exponiendo cómo vive y con qué recursos hace la propaganda socialista, y puso fin á su discurso llamando al campo del socialismo revolucionario á todos los explotados y á cuantos quieran que desaparezca el régimen capitalista.

Además de la propaganda hecha en las dos reuniones mencionadas, el compañero Iglesias convocó á sus compañeros de oficio—los tipógrafos—con objeto de organizarlos; lo que consiguió después de una pequeña excitación y de exponerles en términos sencillos la mala situación en que se encuentran y el deber que tienen de unirse á los demás trabajadores para mejor defender sus intereses y los de todos cuantos pertenecen á la familia obrera.

Dos hechos hay que manifiestan lo mucho que hemos ganado con la propaganda que el amigo Iglesias ha efectuado en esta capital: uno, la conducta de la Prensa burguesa; otro, la constitución de la Agrupación socialista y la agitación que se nota en las masas obreras.

Los periódicos después de publicar extensas reseñas de las reuniones celebradas, tratan de quitar importancia á los discursos de nuestro correligionario, ya diciendo que aquí no arraigarán los principios socialistas, ya afirmando que éstos carecen de fundamento sólido. Excusado es decir que al escribir tales asertos disparatan de lo lindo y muestran el escaso cacumen ó la extraordinaria desenvoltura de los que en ellos escriben.

Apenas fundada la Agrupación socialista, cuentan ya sus listas un gran número de individuos, y las Sociedades que constituyen el Centro Obrero se robustecen con el ingreso de nuevos compañeros.

Los burgueses de Asturias muéstranse inquietos por la propaganda socialista. El propietario de la fábrica de Ujo (sita en Mieres), marqués de Comillas, ó sus administradores, han enviado á sus *gendarmes* ó guardia negra á los dos *meetings* con objeto de tomar nota de los obreros que han asistido á ellos para despedirlos del trabajo.

Vigilen unos y despidan otros á los obreros que no quieran ser sumisos esclavos, no impedirán que la Revolución social avance y acabe con los privilegiados, haciendo imposible el oficio de genizaro.

Y ya que hablo de la fábrica de Ujo y de los esbirros que allí tiene el marqués de Comillas, os haré saber que la Prensa local ha dado la noticia de que un obrero de dicha fábrica, despedido poco ha por sus ideas socialistas, ha aparecido muerto. Podrá no ser, pero yo sospecho que la muerte de ese trabajador ha de ser obra de alguna infamia patronal.

Esperando daros pronto cuenta de los progresos que aquí hagan nuestro partido y las organizaciones de resistencia, se despide de vosotros,—*El corresponsal.*

Santander, 17 de marzo de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Lástima es que hoy me vea en la necesidad, dada la poca amplitud de ese periódico, de poner freno á mi pluma para que esta carta no resulte con la extensión que necesita. Así es que lo que voy á deciros será, por esta circunstancia, pálido reflejo de lo aquí ocurrido con motivo de la venida de nuestro compañero Iglesias.

Organizado uno por el Centro Obrero y otro por la Agrupación socialista de ésta, se han celebrado dos *meetings* para que nuestro amigo dirigiera la palabra á los trabajadores, y ambos han sido importantísimos por los efectos momentáneos y por los que más tarde han de producir seguramente.

El primero de dichos *meetings* fué de índole societaria y se celebró el viernes último, por la noche, en el Salón de baile del Recreo. A pesar de que la noche era lluviosa y fría y el día laborable, el amplio local en que se verificó se hallaba completamente ocupado por un público compuesto de obreros, entre los que se veía algún que otro curioso de la *familia parasitaria*.

Presidía la reunión el compañero Toribio Pascual, como presidente del Centro Obrero, y en breves palabras expuso el objeto de ella, recomendando el mayor orden, si bien—dijo—la recomendación era inútil, porque los obreros han dado siempre, en circunstancias como esta, grandes muestras de compostura.

A continuación hizo uso de la palabra el compañero Iglesias. Su discurso, que duró más de hora y media, fué oído con suma atención por los concurrentes, quienes acogieron las ideas expuestas con ruidosos aplausos.

El tema sobre que discurrió nuestro amigo fué el siguiente: «Necesidad de las Sociedades de resistencia, beneficios que por ellas pueden obtener los trabajadores y conducta que éstos deben observar para conseguir mejor su objeto.»

Empezó su discurso el compañero Iglesias reconociendo la conveniencia de las Sociedades de socorros y de las destinadas á procurar distracción y solaz: pero demostrando que ninguna de estas asociaciones tiene el alcance y valor de las Sociedades de resistencia, porque si los obreros no ganan un jornal suficiente—dijo—, ¿qué cantidad pueden dedicar á la distracción, ni á la instrucción, ni al socorro de sus compañeros enfermos? Necesitan, pues, en primer término, de la asociación para que sus condiciones materiales sean otras y les permitan atender á aquellos otros fines, y esto lo conseguirán con las Sociedades de resistencia.

Sostuvo que la huelga es una condición inevitable del régimen actual de producción.

Demostró las ventajas de orden moral y material que proporcionan al obrero las Sociedades fundadas para el mejoramiento de las condiciones del trabajo.

Hizo ver los antagonismos de clase que se observan en toda huelga, historiando lo ocurrido en algunas importantes luchas de esa naturaleza que se han llevado á cabo recientemente en España y en el extranjero.

Dijo que las Sociedades de resistencia no deben tener sólo carácter local, ni siquiera nacional, sino que hay que universalizarlas para que produzcan los beneficios apetecibles.

Manifestó que la huelga ha de hacerse cuando sea completa ó casi completa la seguridad del triunfo, porque de otro modo es aquélla contraproducente.

Expuso la conveniencia de que se adhieran al Centro Obrero de esta localidad todas las Sociedades de trabajadores que aquí se constituyan en adelante.

Y concluyó diciendo que si hasta hoy los obreros han vivido aislados por abandono ó falta de conocimiento de sus intereses, hoy están dispuestos á mejorar su situación y á unirse para que cese su explotación y concluya de una vez su esclavitud.

Grandes aplausos sonaron al final del discurso de nuestro amigo Iglesias, retirándose los concurrentes gratamente impresionados.

***

El segundo *meeting*, de carácter político, se celebró el domingo último en el Circo Ecuestre, ante un público que no bajaría de 3.000 almas.

Presidió el acto el compañero Matías Ramo, que explicó de un modo sucinto el objeto de la convocatoria hecha á los trabajadores.

Habló seguidamente el compañero Toribio Pascual manifestando que la clase trabajadora, entregada haste hoy en cuerpo y alma á los partidos republicanos, abandonaba á éstos para venir á su verdadero campo, que no es otro que el Partido Socialista Obrero, verdadero defensor de los intereses de la clase que representa.

Dijo que los socialistas no combatimos por sistema á los partidos republicanos; lo que hacemos es decir á los obreros que si su situación es mala bajo la dominación de los monárquicos, no ha de mejorar bajo la forma de gobierno republicano.

Citó las Repúblicas de Francia y los Estados Unidos, donde los obreros son tan maltratados como en cualquier otro país regido por la forma monárquica.

Concluyó diciendo que sólo al esfuerzo del Partido Obrero se deberá que llegue el día, no muy remoto, en que pueda obtenerse la completa emancipación de los trabajadores.

Hizo luego uso de la palabra el compañero Alvaro Ortiz, quien empezó diciendo que algunos trabajadores, y entre ello él, por la circunstancia de contar con muy escasos oradores el Partido Obrero, se veían obligados á hacer el papel de *el héroe por fuerza;* pero que, aunque fuese en una forma incorrecta, era muy necesaria esta propaganda para desvanecer los errores que se atribuyen á los socialistas.

Dijo que hombres á quienes se tiene por grandes repúblicos han dicho enormes disparates al hablar del Socialismo contemporáneo, que sólo conocen por el forro.

Añadió que si sucedía con la Prensa burguesa lo mismo que sucede con estos hombres públicos, nada tiene esto de extraño, puesto que los periodistas hablan, por regla general, de música sin conocer el pentágrama, hablan de pintura sin conocer los colores, y hablan de literatura sin saber casi lo que es gramática.

Concluyó dando una ligera idea del Socialismo científico y diciendo que el Partido Obrero sólo aspiraba á la posesión del Poder político para realizar la transformación de la propiedad.

Por último habló el compañero Iglesias, que fué saludado con grandes aplausos al ir á dar principio á su discurso.

Mucho tendría que extenderme si quisiera seguir punto por punto los tratados en su larga peroración. Procuraré, por tanto, concretar mi reseña de la mejor manera que me sea dable.

Demostró nuestro querido amigo la existencia de dos solas clases, una opresora y otra oprimida, haciendo ver la fatalidad de la desaparición de la primera y, por consiguiente, de la emancipación de la segunda, y la conversión de ambas en una sola de trabajadores libres y dueños del producto de su trabajo.

Hizo patente la precisión, para alcanzar el resultado antedicho, de transformar los medios de producción en propiedad social ó común.

Dijo que para verificar esa transformación era precisa la conquista del Poder político por la clase trabajadora.

Indicó las reformas de carácter económico que conviene obtener al proletariado para ponerse en condiciones de emanciparse.

Expuso la utilidad de los derechos políticos, aunque restringidos, dentro del régimen actual, para que los trabajadores se organicen y difundan entre los suyos las ideas redentoras.

Señaló la actitud del Partido Socialista Obrero con los partidos burgueses.

Y dió cumplida respuesta á los errores que nos atribuyen los partidos republicanos por nuestra actitud con ellos.

Las ideas expuestas por nuestro compañero Iglesias fueron acogidas con grandes aplausos por la concurrencia que llenaba el local del Circo.

Gran mella debió de hacer en algunos republicanos que asistieron al *meeting*, en calidad de curiosos, la zurra que les dió nuestro amigo, cuando uno de ellos, el ex diputado á Cortes y jefe del partido posibilista en Santander, pidió la palabra para hacer una pregunta.

Mostróse la mayoría del público contraria al deseo expresado por el Sr. Castañeda, que es el posibilista á que antes aludí; pero el presidente, aunque reconoció que la pregunta no era oportuna en aquel momento, accedió á la petición por pura galantería, y el partidario de la política del Sr. Castelar empezó en esta chavacana forma:

—Desde que yo armaba bolos, Sr. Iglesias, en la taberna de mi difunto padre...

El público no dejó concluir al Sr. Castañeda. Voces de ¡fuera! ¡fuera! partieron de todos los ámbitos del local, y el jefe de los posibilistas santanderinos tuvo que callarse ante las protestas de los concurrentes.

Entonces el compañero Iglesias se levantó para decir que si la pregunta del Sr. Castañeda envolvía el deseo de una controversia, sería satisfecho ese deseo tan pronto como pudiera volver de Madrid, á donde tenía que ir indispensablemente.

Un aplauso general acogió estas últimas palabras del compañero Iglesias.

Y se dió por terminada la reunión, que ha sido y sigue siendo tema de todas las conversaciones.

***

No pareciéndole bastante la payasada del Sr. Castañeda, el director de *La Voz Montañesa*, periódico federal, ha querido hacer una de mayor bulto, y, después de decir un hatajo de desatinos en su publicación, pretendiendo rebatir las ideas expuestas por nuestro amigo Iglesias, ha retado á éste á una controversia, y se ha ofrecido, con una *esplendidez* que da pobre idea de su cultura, á costear el viaje en tercera clase y la estancia en esta localidad durante los días que en ella pudiera permanecer.

La respuesta se la ha dado el Comité de nuestra Agrupación, que le ha remitido la siguiente carta el mismo día en que se hizo público el reto:

Señor director de *La Voz Montañesa*.

Muy señor mío: El Comité de la Agrupación santanderina del Partido Socialista Obrero ha visto en el número correspondiente al día de hoy del periódico de su dirección un artículo en que se pretende contestar á las manifestaciones hechas por el compañero Pablo Iglesias en el *meeting* celebrado el domingo último en el Circo Ecuestre.

Nada ha de oponer este Comité á las apreciaciones contenidas en el artículo á que se deja hecha referencia, porque son de tal índole, que ni dignas son de réplica; pero sí ha de contestar al reto que al final de dicho escrito se dirige al citado compañero, manifestando á usted que, si bien no son aceptables, por lo ofensivas para la dignidad personal, las condiciones que se proponen, acepta la idea en principio y promete solemnemente que, tan pronto como los individuos de la Agrupación santanderina del Partido Socialista Obrero alleguen los medios necesarios—que se ha de procurar sea en breve—para que el compañero Pablo Iglesias pueda volver á esta capital, se efectuará la controversia deseada.

Suponiendo que usted dando una prueba de imparcialidad, acoja en su periódico esta contestación, se ofrece de usted s. s. q. b. s. m.—Por el Comité local,—*Toribio Pascual Palacios*, secretario 1.°

Santander, 15 de marzo de 1892.

Esta contestación ha sido publicada en todos ó casi todos los periódicos, incluso *La Voz*, que le puso el este comentario:

Celebramos la resolución de abrir controversia que se nos comunica en la misma.

Nada más lejos de nuestro ánimo, al hacer la proposición de pagar tren y estancia al Sr. Iglesias, que ofender ni lastimar la dignidad de éste ni de la Agrupación santanderina del Partido Socialista Obrero.

El Sr. Iglesias había manifestado, como se repite en esa carta, que tan pronto como pudieran allegar recursos para el viaje y estancia en ésta, aceptaría la polémica á que se le invitaba, y sólo el deseo de facilitarla nos movió. A no haber hablado de ella el Sr. Iglesias, nosotros jamás hubiéramos tratado esta cuestión.

Como el director de *La Voz* está acreditado de hombre de poca inteligencia y tiene muchos enemigos, hay una porción de gente que se refocila viendo segura su derrota.

Por lo pronto, la suscripción abierta para la venida de Iglesias está dando muy buenos resultados.

Conque... esperemos.—*R. Salas.*

TESTIMONIO DE RECONOCIMIENTO

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Ultimada la huelga con tanto tesón sostenida por los trabajadores de estas minas contra los explotadores de las mismas y los mercenarios á su servicio, este Comité faltaría á uno de sus deberes más sagrados si no hiciera pública, por medio de las columnas de ese semanario, su inmensa gratitud, así como también la de todos los obreros de esta comarca minera, de la que se hace fiel intérprete, hacia todas aquellas colectividades obreras que han acudido en nuestro auxilio, prestándonos su apoyo moral y material, y hacia todos los que, comprendiendo la sobrada razón que asistía á nuestras peticiones, se han puesto á nuestro lado, ayudándonos con su concurso en tan desigual lucha.

Y ese sentimiento de gratitud lo hacemos también extensivo á la Prensa obrera que con tanta bizarría ha defendido nuestra causa, contrarrestando y destruyendo las falsas afirmaciones propaladas por la servil Prensa burguesa, afirmaciones y falsedades que tendían solamente á desorientar la opinión y hacer antipáticas nuestras justas aspiraciones.

En la ruda batalla que los mineros de Vizcaya han librado contra los detentadores de su sudor, se ha puesto una vez más de manifiesto que la solidaridad obrera no es una palabra vana; la opinión obrera nos ha prestado desde los primeros momentos su apoyo incondicional, y, por otra parte, la lucha de clases, cualidad distintiva ya en todos los movimientos del proletariado, se ha dejado sentir tan ostensiblemente en el último realizado por los trabajadores de estas minas, que ya no cabe la menor duda para éstos que su única salvación estriba en agruparse bajo los pliegues de la bandera roja, que con valentía sin igual tremolan los socialistas revolucionarios.

Conocidos son todos los atropellos verificados por los sicarios de la burguesía vizcaína y las iniquidades sin cuento puestas en práctica por la misma á fin de vencer á los valientes mineros de esta región. Pues bien; á pesar de tantas infamias, que han arrancado un grito de indignación á todas la personas honradas, podemos asegurar que la victoria es nuestra. El cargue á la rodilla, motivo principal de la huelga, ha sido desterrado de las canteras origen de la cuestión y sólo se verifica en aquellos puntos (cargues y puertos) donde hace años se viene realizando por hallarse en condiciones mejores y porque además los operarios que en los mismos se emplean ganan dos, tres y hasta cuatro reales más que los que se ocupan en el arranque de los minerales, á causa de la mayor intensidad de trabajo.

Los obreros mineros no olvidarán jamás las muestras de simpatía que han merecido en esta ocasión á los trabajadores conscientes de la región española, y pueden éstos estar seguros que este Comité no ha de escatimarles su apoyo en casos de la propia índole y siempre que se trate de sostener la bandera del trabajo.

Compañeros: ¡Viva la solidaridad obrera! ¡Abajo los explotadores!

La Arboleda, 16 de marzo de 1892.—Por el Comité Federal, *José García*, secretario accidental.—*Eduardo Varela*, presidente.

Nota. El estado de inversión de las cantidades recaudadas á favor de los huelguistas mineros os le remitiremos tan pronto como obren en nuestro poder todas ellas.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Sestao, 14 de marzo de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Un querido correligionario nuestro de La Arboleda, que hace mes y medio bajó á esta zona fabril, ha tenido la desgracia de ver morir en pocos días á tres hijos suyos á consecuencia, según expresión facultativa, de una fiebre sarampionosa complicada con el tifus, que tanto se desarrolla en estos centros fabriles, merced á las pésimas condiciones higiénicas de esta población.

Es el caso que aquí nos descuentan el dos y el tres por ciento para los gastos de médico y botica y no obstante esto, cuando el precio del medicamento excede de una peseta hay que abonarla en el acto. En fin, con nuestro escaso jornal sostenemos un ejército de vividores, que, ya por un medio, ya por otro, se encarga de extraernos el sudor.

También es verdaderamente ejemplar la cristiana conducta del párroco de Sestao. Este representante de Dios en la tierra, lo primero que hace cuando hay algún entierro es reclamar sus derechos, y si alguien le pide que acompañe el cadáver por caridad—cosa frecuente dado que el jornal no alcanza ni para las más apremiantes necesidades y las enfermedados cuestan mucho—el *pater* exige que el cadáver no ha de ir en ataúd; no hace mucho un vecino de aquí vió morir á un individuo de su familia, y una persona caritativa le regaló un ataúd: pues el cura dijo «que el que tenía para comprar ataúd debía tener también para pagarle á él sus derechos».

¡Cuánto traficante en carne humana!

Compañeros fabriles, la vista de estos hechos, que tanto y tanto se repiten, os debe hacer comprender que

vuestro puesto está en la asociación y bajo los pliegues de la bandera roja que sustenta el Partido Obrero, para acelerar el advenimiento del día en que hundamos en el abismo á tanto zángano como hoy vive á costa nuestra.—*El corresponsal.*

San Martín de Provensal, 20 de marzo de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El encarecimiento constante de los artículos de primera necesidad pone á los trabajadores en el caso de limitar su ya escasa alimentación y de sufrir mil privaciones.

Esta circunstancia es la que ha obligado á los obreros del ramo de estampados del llano de Barcelona á pedir 4 pesetas de aumento en su haber semanal (que era de 21 pesetas) y la reducción de 40 minutos en la jornada.

Como sus reclamaciones no han sido atendidas por los fabricantes á quienes se presentaron, apelaron á la huelga parcial; pero los patronos—asociados en su mayoría—queriendo imponerse amenazando con la miseria á los obreros, han cerrado sus fábricas.

Sin embargo, la actitud de los explotadores no es firme, pues mientras unas veces dicen que ellos no sufren perjuicio con el cese del trabajo por haber subido el precio de las primeras materias, otras hacen correr la voz de que si los huelguistas no vuelven al trabajo echarán mano de otros trabajadores.

Ni de una ni de otra cosa hacen caso los estampadores, quienes, adoptando una actitud enérgica, piensan alcanzar muy pronto la victoria.

***

La Agrupación socialista de San Martín conmemora en estos momentos con un té el 21.° aniversario de la proclamación de la *Commune*. La concurrencia es numerosa, y entre ella se encuentran compañeros de Barcelona y San Andrés de Palomar, que harán uso de la palabra.—*El corresponsal.*

Pedro Elías, individuo de las Tres Clases de Vapor, nos escribe desde Barcelona diciéndonos que no es exacta la afirmación hecha en el artículo «Misterios vaporosos», inserto en el penúltimo número de nuestro semanario, de que él fuera en compañía de Fontanals y Vidal cuando éstos cuestionaron en Manresa con nuestro compañero Rosal, pues el día que ocurrió ese hecho se encontraba en Barcelona.

Quedan satisfechos los deseos del compañero Elías.

No hemos recibido el número de la anterior semana de nuestro estimado colega LA GUERRA SOCIAL, ni tampoco el de *El Productor*, de Barcelona.

Efectos, sin duda, del *gabinete negro*.

O de que hay en las oficinas de Correos aficionados á lo ajeno.

La abundancia de originales nos obliga á aplazar para el número próximo la publicación de varias listas de suscripción á favor de los mineros de Vizcaya y de algunas correspondencias.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE SAN MARTÍN DE PROVENSALS

Trabajadores: El domingo 27 del corriente, á las ocho de la noche, celebrará esta Agrupación una velada político-social y musical, en la calle del Bogatell, 72, bajos. La entrada es pública.

San Martín de Provensals, 20 de marzo de 1892.—Por el Comité, *Santamaría.*

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Toledo.—Pasado mañana domingo se verificará en esta ciudad un *meeting*, organizado por la Agrupación socialista, en el cual se expondrán las doctrinas de nuestro partido.

Gijón.—Organizada definitivamente la Agrupación socialista de esta población, ha procedido á la elección de Comité, resultando elegidos los siguientes compañeros:

Francisco Cadavieco, presidente.—Manuel Sobrino, secretario-contador.—Rodolfo González, tesorero.—Rufino González Bustos y Rafael Sirgo, vocales.

Estos compañeros envían un fraternal saludo á todos los que luchan por la emancipación de la Humanidad.

La correspondencia se dirigirá á nombre del secretario, San Bernardo, 37, 3.°

Coruña.—La Agrupación socialista, en reunión celebrada el 15 del actual, ha elegido para formar el Comité á los compañeros siguientes.

José Rodríguez, presidente.—Manuel Ares, vicepresidente.—Vicente R. Lastres, secretario 1.°—José Martínez, secretario 2.°—Enrique Varela, contador.—Antonio Varela, tesorero.—Eugenio Reivis, Manuel Campos, Antonio Veiga y José Raimúndez, vocales.

Comisión Revisora de Cuentas: Manuel Frias, Antonio Queijas y Manuel Calvete.

Estos compañeros saludan cariñosamente á todos los que luchan por la emancipación del proletariado.

La correspondencia se dirigirá á nombre de José Rodríguez, Orzán, 105, 2.°

Granada.—Nuestros correligionarios de esta localidad han celebrado el último domingo un *meeting* de propaganda.

ALEMANIA

Los socialistas de Berlín han celebrado un gran *meeting* en conmemoración de la *Commune* de París y de los que perecieron el 18 de marzo de 1848 en las calles de aquella capital defendiendo la libertad.

Además, fueron en manifestación al cementerio donde éstos se hallan enterrados, y cuyas tumbas fueron cubiertas por montones de cintas, flores, lazos y coronas con inscripciones en prosa y en verso.

En los alrededores del cementerio había muchos vendedores de emblemas socialistas y de periódicos impresos en papel rojo.

Los manifestantes llevaban flores encarnadas en los ojales.

El acto ha sido tan ordenado como imponente.

En los alrededores del cementerio y dentro del parque había numerosa fuerza de policía.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Secretaría de la Sociedad de Marmolistas se ha instalado en la calle de Jardines, núm. 32, principal.

FRANCIA

Se han declarado en huelga los tipógrafos de Limoges.

—En una fábrica de modelado de Luneville han abandonado el trabajo 1.500 obreros por castigarles constantemente el director con la imposición de multas, que merman muchísimo su salario.

INGLATERRA

Continúa la huelga de los 400.000 obreros de las minas de carbón.

Créese que los huelguistas triunfarán en breve.

REMITIDOS

Sr. Director de EL SOCIALISTA.

Dando una prueba más de su imparcialidad, esperamos se servirá insertar en las columnas de su periódico las siguientes líneas en contestación al remitido de la excomisión administrativa del horno de la Sociedad de Panaderos de Mataró, de fecha 12 del corriente, é inserto en el número 58 de su periódico, por lo que le dan gracias anticipadas.—*Serafín Tost y Joaquina Matas.*

En contestación á dicho remitido, dicho sea de paso, sólo aparece firmado por tres individuos de los cuatro que firmaron los anteriores, (¿sí será que José Padró no quiere estampar ya más su firma al pie de escritos calumniosos?), creemos nuestro deber negarnos á asistir á la reunión que se proponen celebrar el 26 del corriente en el local del Círculo Socialista, por creer están desprovistos dichos señores de la imparcialidad necesaria para juzgar nuestros actos, pues que, tal como proponen ellos la reunión, resultarían juez y parte á la vez en esta cuestión.

En cambio, afirmamos que estamos dispuestos á acudir á una reunión pública, con la condición que ha de célebrarse en uno de los locales públicos de Mataró, que se ha de anunciar al pueblo con veinticuatro horas á lo menos de anticipación y que se nos ha de permitir contestar á continuación de cada uno de los individuos que nos dirijan cargos. Públicos han sido por medio de la prensa los ataques que se nos han dirigido y ante el público creemos se debe continuar dilucidando nuestra conducta.

Si no aceptan esta reunión, también declaramos que aceptaremos otra á la que asistan únicamente los cuatro individuos de la excomisión, nosotros, dos individuos que puede nombrar la excomisión, otros dos que nombraríamos nosotros y otro individuo que nombrarían los cuatro reunidos, formando los cinco compañeros el jurado ante el cual no tenemos inconveniente en someternos, pudiéndose citar también á los panaderos que trabajaban en el horno para dar su opinión en los puntos en que no resultemos de acuerdo.

Conste que no rehuímos la discusión, sino que nos negamos á someternos ante el juicio de una asamblea de socialistas, cuando en los remitidos ya han demostrado su inquina contra nosotros esforzándose en hacer saber que somos anarquistas, como si esto pudiera ser un justificativo de las malas acciones que tan gratuitamente nos atribuyen.

Se ofrecen sus afectísimos seguros servidores,—*Serafín Tost y Joaquina Matas.*

Barcelona, 23 de febrero de 1882.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Os agradecerán la inserción del presente remitido los abajo firmados.

En contestación al remitido que, firmado por Serafín Tost y Joaquina Matas, fecha 22 de enero é inserto en EL SOCIALISTA, de Madrid, y GUERRA SOCIAL, de Barcelona, se dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«De todos modos, una cosa hay que puede probarse: convóquese una reunión, como quiera que sea, en la que intervengan todos los interesados para depurar la conducta de todos, y no seremos, por cierto, nosotros los que faltemos, prometiendo ser tan explícitos que, si culpa tenemos, ha de quedar bien patente. Mientras tanto no se haga, tenemos el derecho de deciros á todos los firmantes del remitido: «Sois unos calumniadores y unos farsantes. Ya os conocerán los obreros.»

Ahora bien: creyendo la ex Comisión administrativa que por esta vez acudirían á rendir cuentas claras de su gestión, máxime después de haberlo prometido, como se desprende de los párrafos transcritos, les invitó á una reunión para que, delante de los delegados de las Sociedades obreras y políticas que han intervenido en este asunto, pudieran defenderse de los cargos que se les han formulado, distinción de que no son merecedores dichos Sres. Tost y Matas, por cuanto ya van tres veces que no acuden á dar cuenta de su conducta, durante su estancia en ésta, en vista de lo cual pasamos á reseñar el resultado de dicha reunión:

«En la ciudad de Mataró, á 26 de febrero de 1892, reunidos los delegados de las Sociedades obreras y políticas que suscriben, junto con los individuos que formaban la Comisión administrativa de la Colectividad de panaderos, en el salón de actos del Círculo Socialista, para oir la defensa que de sus actos harían los Sres. Tost y Matas durante su estancia en esta localidad, manifestamos haber visto con gran disgusto una vez más la falta de formalidad de dichos señores al no comparecer á nuestro llamamiento.

»Que después de haber leído el suelto de *La Tramontana* de 26 de febrero, en la sección de «Ventadas», declaran los aquí reunidos no ser más que un pretexto para ganar tiempo y procurarse así el olvido de la solución de los compromisos que públicamente y por varias veces tienen contraídos.

»Que no otra cosa puede deducirse, pues si bien han procurado los mencionados señores sorprender á sus defensores en la Prensa, no pueden ni deben ignorar que el local del Círculo Socialista es utilizado por todos los trabajadores que necesitan de él, y es una disculpa muy inocente el negarse á acudir á donde (cuando no tenían que rendir cuentas) acudían, se les llame, porque sea este local ú otro, y al decir que por ser todos socialistas los que deben juzgarles serían jueces y parte en el asunto; y esto, Sres. Tost y Matas, no deja de ser una suposición muy gratuíta, por cuanto los delegados aquí reunidos no son todos socialistas, y los que lo sean, tienen la independencia necesaria para juzgar según les dicte su conciencia, sin sugestiones de ninguna especie, y al valerse de este argumento de pie de banco demuestran, si no hubiese otros actos más graves, la mala fe con que ustedes siempre han procedido.

»En resumen, acordamos prevenirnos contra los que pudieran presentarse como los mentados y aprovechados Sres. Tost y Matas, dejando completamente por terminado tan repugnante asunto, pues nuestra dignidad y la de nuestros representados nos vedan el contender con *personajes* tan informales.

»Acordamos, además, hacer público el siguiente dictamen:

«En la reunión general de las Sociedades obreras y políticas verificada en la noche del 1.° de diciembre de 1891 en el local del Círculo socialista de esta localidad, convocada para tratar de los intereses de la Sociedad de panaderos huelguistas «La Siempre Vela», fueron elegidos para la revisión y examen de cuentas de la referida Sociedad los infrascritos, que presentan en la reunión de hoy, 10 de diciembre de 1891, el siguiente dictamen:

«Que comprobamos los libros del tesorero Evaristo Tellechea y contador Jesús Costa Pujol, de dicha Sociedad, estando completamente conformes desde el 20 de julio, fecha en que se encargaron de su misión, hasta el 30 de noviembre, fecha en que cesaron, después de poner la fecha en un comprobante y librar otro que faltaba, con asentimiento y aprobación de administradores y huelguistas de dicha Sociedad, con el siguiente balance:

Debe	23.230,68	pesetas.
Haber	21.828,78	—
Resta en Caja en 30 de noviembre	1.401,90	—
» » »	233,40	—
Debe	1.635,30	—
Haber	1.573,72	—
Queda en Caja en 6 de diciembre	61,58	—

»Además, se debe á varios clientes la cantidad de 3.500,90 pesetas.

»Ante la reunión declaramos no haber examinado el libro de la elaboración del pan, por no haberse presentado Serafín Tost. Que tampoco aprobamos ni comprobamos la libreta de la expendición que tenía á su cargo Joaquina Matas, por pretender el saldo de sus cuentas á pesar de recordársele que la Comisión tenía por deber revisar las libretas y comprobantes.

»Por la Comisión revisora de cuentas,—*Francisco Folch.—Juan Soler.—José Sala.*»

La ex Comisión,—*Juan Recafort.—Evaristo Tellechea.—Jesús Costa Pujol.*

Delegados: Por «La Llevaneras», por ausencia de José Padró, *José Renat.*—Por «Los Amigos del Marsevá», *Salvador March.*—Por las Tres Clases de Vapor, *Juan Balsells, José Mitjá.*—Por los Carpinteros, *José Carbonés.*—Por los Ebanistas, *José Manent.*—Por los Cerrajeros y fundidores, *Joaquín Casas.*—Por los Albañiles, *Ramón Oserans, Domingo Miralpeix.* Por los Tintoreros y blanqueadores, *José Juliá.*—Por el Centro Federal, *José Cabot.*—Por el Círculo Socialista, *José Tarrés.*

Mataró, 26 de febrero de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Con esta fecha remito al periódico *La Anarquía* la siguiente carta-rectificación:

«Compañeros redactores de *La Anarquía:*

»En el núm. 79 de vuestro semanario ha visto la luz pública un artículo con el epígrafe de «Cirineos de la burguesía», en el que aparecen estampados, con respecto á mi humilde personalidad, conceptos del todo equivocados.

»Dejando aparte la mayor ó menor verosimilitud que pueda tener la argumentación en dicho artículo empleada, por ser todo ello simple cuestión de apreciaciones, he de hacer constar que ni soy ni he sido nunca Secretario del Ayuntamiento de San Salvador del Valle, ni he hecho en la última huelga surgida en estas minas, ni haré otra cosa, siempre que de defender los intereses de la clase trabajadora se trate, que poner á disposición de mis compañeros lo poco que soy y valgo, trabajando con ellos de consuno hasta conseguir el triunfo de las reivindicaciones proletarias, por las que á todas horas he estado y estoy dispuesto á realizar todo género de sacrificios.

»Cuantos me conocen saben que no me guían otros móviles, y saben también que me hallo empleado en la Sociedad cooperativa de consumo «La Unión Obrera», atendiendo á mis necesidades con el modesto sueldo que su Consejo de Administración me tiene designado.

»De vuestra reconocida benevolencia espero os serviréis insertar en las columnas de ese periódico estas mal trazadas líneas, por lo que os anticipa las gracias vuestro compañero en la Revolución,—*Eduardo Varela.*

La Arboleda, 19 de marzo de 1892.»

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Málaga.—R. S.—Recibidas 40 pesetas: 11,80 de paquetes hasta el número 313 y 6 paquetes del 314, 5 de las suscripciones de P. B. hasta fin marzo; 2 para los mineros, 2,60 para el compañero V. Hernández, 6 para *Le Socialiste* y del resto se mandará resguardo.

Ruan.—G. Ph.—Recibidas 1,70 pesetas: 1 de un ejemplar de la «Miseria», 0,25 de un «Estudio», 0,20 de una «Autonomía», 0,15 de un «Manifiesto» y 0,20 de una «Organización».

Santander.—E. R.—Recibidas por conducto de I. 29 pesetas: 27 de paquetes hasta el número 314 y 2 de su suscripción hasta fin mayo. Se mandan cuatro paquetes de este número.

Ciudad Rodrigo.—C. M.—Recibidas 4 pesetas de la suscripción de J. F. hasta fin marzo 93.

Burgos.—P. L.—Mandamos un «Manifiesto».

Coruña.—J. R.—Remitimos cinco ejemplares más á contar del número pasado. Enviamos 6 «Autonomías», 6 «Estudios», 6 «Colectivismos» y 6 «Manifiestos.»

San Martín de Provensals.—J. B.—Remitimos medio paquete á contar de este número.

Barcelona.—F. A.—Recibida su liquidación. Escribiré.

Bilbao.—F. P.—Se hacen las modificaciones que indica.

Imp de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.